Editorial

USO DE SEDACIÓN EN LOS PROCEDIMIENTOS DE DERMATOLOGÍA PEDIÁTRICA

Dra. Ma. de la Luz Orozco Covarrubias
Dermatóloga Pediátra, Instituto Nacional de Pediatría, México.
Investigador Nacional Nivel II, Sistema Nacional de Investigadores, México.

Los procedimientos dermatológicos son múltiples y casi todos son aplicables en dermatología pediátrica. El número de procedimientos dermatológicos que se practican en dermatología pediátrica han aumentado considerablemente en los últimos años, siendo practicados cada vez con mayor frecuencia por dermatólogos pediatras, conocedores no solo de las técnicas quirúrgicas, sino de la patología cutánea que va a tratar y desde luego de la percepción que un niño puede tener de dicho procedimiento.

La complejidad de un procedimiento dermatológico en un niño se relaciona directamente con el miedo, ansiedad y percepción del dolor que genere en el niño y no necesariamente con el procedimiento; por lo que es fundamental entender al niño, elegir el método más apropiado de anestesia y el mejor lugar para practicar un procedimiento en particular.

La mayoría de los procedimientos dermatológicos pueden practicarse con anestesia local e incluso pueden diferirse hasta la preadolescencia o adolescencia, sin embargo otros deben practicarse en el momento del diagnóstico y es en esos casos, en donde el tipo de anestesia a usar debe definirse en función de factores como: edad y estado emocional y/o mental del niño, localización de la lesión a tratar, procedimiento a practicar, etc., partiendo de la premisa que desde el nacimiento mismo todos los niños perciben el dolor.

Quien practica procedimientos dermatológicos, independientemente de que sea en niños, está obligado a conocer la etiopatogenia del dolor, el uso de sedantes, analgésicos y anestésicos tópicos, intralesionales y generales. El uso de sedación o anestesia general se requiere con mayor frecuencia en niños que en adultos para practicar un procedimiento dermatológico y es segura incluso para procedimientos repetitivos, siempre y cuando se sigan los lineamientos de seguridad establecidos. Los riesgos inherentes al procedimiento y a la sedación o anestesia general deben ser considerados siempre, sin importar cuan bajos sean.

Cuando se decide que el método de anestesia más apropiado es la sedación ya sea superficial o profunda, ésta debe ser practicada por el anestesiólogo pediatra en una sala de cirugía ambulatoria o en un quirófano; el personal médico entrenado y el equipo necesario para monitorizar y en su caso manejar cualquier eventualidad en un paciente, garantizan la seguridad del mismo.

El uso de analgésicos no sedantes previos o durante la cirugía disminuye el dolor postoperatorio y es una práctica común en dermatología pediátrica. El uso de sedantes como diacepam, midazolam e hidrato de cloral es común en algunos medios, sin embargo la posibilidad de alteraciones en el ritmo respiratorio y una respuesta paradójica (irritación extrema) son altas, ésta última ha determinado la abolición de su uso en mi práctica quirúrgica.

El uso de sedación superficial en conjunto con anestesia tópica, local o regional resulta en una experiencia poco o nada dolorosa para el niño. El uso de sedación profunda resulta en amnesia del evento.

Los objetivos de la sedación son proporcionar seguridad y bienestar al niño, reducir el dolor y/o malestar y evitar respuestas psicológicas negativas al procedimiento.
La selección de la técnica requiere de una evaluación preoperatoria integral del niño, el grado de dolor generado por el procedimiento a practicar, la duración del procedimiento, la necesidad de que el niño permanezca inmóvil, etc. La presencia de una enfermedad sistémica de base, aumenta el riego de eventos adversos.

Debemos reconocer que no todos los procedimientos dermatológicos en niños (sin importar su edad) requieren de sedación; su práctica en un ambiente adecuado, incluso en presencia de los padres (cuando sea posible), de acuerdo al procedimiento, hacen innecesaria la sedación, bajando los costos y la ansiedad que un evento de esta naturaleza puede generar en el niño y/o la familia.

Bibliografía

Chen BK, Eichenfield LF. Pediatric anesthesia in dermatologic surgery: when hand-holding is not enough. Dermatol Surg 2001;27:1010-18.
Cunningham BB, Eichenfield LF. Decreasing the pain of procedures in children. Curr Prob Dermatol 1999;ii:1-36.
Cunningham BB, Vishakha G, Wang K, Eichenfield LF, et al. General anesthesia for pediatric dermatologic procedures. Risks and complications. Arch Dermatol 2005;141: 573-76.
Dinulos JGH, Cravero JP. General anesthesia in infants and children for pediatric dermatologic procedures. Is it worth it?. Arch Dermatol 2005;141: 629-30.